

juntos el futuro, en civilizada colaboración o competición y sin exclusiones que tan catastróficas resultaron en tiempos de la República, como lamentables durante el Franquismo. La construcción de la España de mañana exige el esfuerzo de todas las personas de buena voluntad, cada una desde el lugar que le dicten sus propias convicciones, superando egoísmos y comodidades que podrían ser causa de tener que llorar mañana, lo que no sepamos defender hoy. Los que miren hacia atrás están expuestos a quedar convertidos en estatuas de sal como las hijas de Lot o ser pisoteados por la avalancha de la Historia que no se para. Algunos amigos pusilánimes que estuvieron conmigo en el bando de los vencedores, aunque yo no haya intervenido para nada de la administración de la victoria, me dicen, egoísticamente, que lo han pasado muy bien y quieren acabar sus días sin que nada cambie, como si fuese posible parar el reloj de los tiempos y olvidar, además, que otros, en este tiempo, no han hecho más que vegetar, ya que vegetar es vivir sin participar, en la gestión de la comunidad, con sus ideas, el máspreciado don del hombre, aunque algunos se hayan enriquecido.

Acabar con el maniqueísmo de separar, por quien manda, a los buenos de los malos, exige aceptar la realidad del pluralismo con todos sus matices, lo cual tendría un efecto clarificador y beneficioso para toda la sociedad. El Partido Comunista debe ser aceptado también, porque está ahí y no puede ignorarse y, además, para poder enfrentarnos dialécticamente con el comunismo, sin ser tachados de lacayos del poder, quienes no creemos que a las ideas se las pueda vencer con porras o bayonetas sino con razones, aun aquellas para las que el fin justifica los medios, lo cual es excelente norma para ganar rápidamente dinero y para situarse momentáneamente en política, pero, a la larga, la dictadura que impera en todos los países en que dicho sistema ha llegado al poder, siempre por la fuerza, sin excepción hasta hoy, va en contra suya, a pesar de la doble táctica que han adoptado según los lugares, al servicio de una única estrategia, hacerse con el poder y eliminar a los demás. Legalizar el PC significaría que muchas entidades culturales, clubs juveniles, parroquias, asociaciones de vecinos, etc., pudiesen dedicarse a sus actividades propias, al liberarse de los activistas políticos, los cuales condicionan muchas veces los fines de la entidad a sus objetivos, pero se les ha de consentir aunque sólo sea por caridad, al no permitírseles desarrollar sus actividades en los lugares que le son propios y a los que tienen moralmente derecho. Sólo una neurosis obsesiva, fruto de pasados traumatismos psíquicos o que persisten en el subconsciente de quienes no tienen la agilidad mental necesaria para superarlos, es la causa de que no se solucione este problema que aturbe la situación.

En el camino hacia la democracia que de forma original y sorprendente está recorriendo España, hemos llegado a la etapa del referéndum, que no dudo logrará la aprobación de la mayoría de los españoles, interesados por una renovación política por vías pacíficas, lo cual parecía imposible y va saliendo bien, hasta ahora, gracias a la habilidad de Suárez y a la madurez del pueblo y de sus líderes. El referéndum no es aún

la democracia, sino un trámite para llegar a ella y se ha planteado con una honestidad a la que no estábamos acostumbrados. Basta comparar este prerreferéndum, en que los diarios van llenos, cada día, de declaraciones defendiendo todas las posturas, con el anterior, en el que este diario fue el único del país que publicó un artículo defendiendo el "NO" firmado por Miguel Hernández Pons, y él y nosotros sabemos las consecuencias que tuvo. Duverger decía hace pocos días en "El País" que lo más importante no es que la democracia sea otorgada o conquistada, sino hacer camino hacia ella. En nuestro caso será el fruto, si va bien el plan, de un pacto tácito entre una Corona que quiere consolidarse con el apoyo popular y un pueblo que presiona para conseguirla. La victoria, si se alcanza, será de España, nadie en particular podrá atribuírsela y será definitiva dentro lo que cabe, porque la presión de la calle no hay quien la pare.

Había otros caminos para llegar al mismo fin, opinables como todo lo humano, pero una vez adoptado éste, creo que debemos apoyarlo los que no tenemos un compromiso político de partido y, por lo tanto, no nos liga el amor propio de haber defendido otra opción, muy legítima y que también podría ser acertada. No hacerlo, llegados a este momento, me hace pensar que sería contribuir al interrogante angustioso de un vacío que podría conducir a otra dictadura o a un serio traumatismo social.

El momento actual es evocador de la misma época de 1936, claro que sin el dramatismo de entonces. Menorca estaba sumida en el caos a causa de la falta de autoridad y grupúsculos audaces eran dueños de vidas y bienes sin más razón que la fuerza, cuando llegó a la Isla el Coronel Brandaris, con plenos poderes del Gobierno. Al llegar estaba prácticamente solo, pero logró imponerse desde el primer momento. Reunió a todas la fuerzas políticas y mandos militares

para decirles y repetirles, con énfasis, que venía enviado por el Gobierno, y por lo tanto, representaba la autoridad legítima a la que todos debían someterse y, de no hacerlo, serían considerados enemigos de la República. La escena recuerda la de Suárez, tal como la han contado los periódicos, al reunirse con los mandos superiores del Ejército, y comenzar exponiéndoles, que, como Jefe del Gobierno nombrado por el Rey, a propuesta del Consejo del Reino, consideraba necesario el plan de reforma para el que necesitaba su apoyo.

Brandaris supo cumplir su misión, a pesar de las dificultades del momento y de las concesiones que tuvo que hacer para apaciguar a las fuerzas políticas. Con habilidad se deshizo de los individuos más peligrosos y fue conquistando el apoyo de los más leales. Desde que él llegó no se mató a nadie más, excepto los cuatro muchachos fusilados en la triste noche de San Juan, después de un Consejo de Guerra por intento de desertión y me consta por quien estuvo junto a él, que hasta la madrugada permaneció pendiente de la concesión del indulto que había solicitado y no llegó. Dejó Menorca al confiarle el Gobierno la defensa de Barcelona, cuando ya estaba perdida. Murió pobremente en el exilio. Fue un militar que cumplió con el deber donde en suerte le tocó. Fue un hombre que se entregó a la difícil misión que le había sido confiada. Menorca algún día le recordará con gratitud.

Suárez también es un hombre al que le ha correspondido una difícil papeleta, encauzar a unos ciudadanos, que son párvulos en política y apenas saben andar porque han permanecido cuarenta años firmes y quietos, hasta unas elecciones en las que expresen libre y conscientemente su voluntad de cara a unas Cortes constituyentes. Si lo logra, España también le recordará con gratitud.

MATEO SEGUI MERCADAL.

4 PREGUNTAS

ANTES DE VENDER O CAMBIAR SU COCHE

1.— ¿Es mejor vender mi coche a un amigo, a un conocido, a un desconocido, a la casa que me vende, o a un compra-venta? **RESPUESTA:** Es mejor vender su coche a donde más pagan.

2.— ¿Deben darse plazos al comprador de mi coche, si no es amigo? **RESPUESTA:** No. Y, con perdón, no siempre al amigo. Es mejor cobrar al contado.

3.— ¿Cómo puedo saber cuanto vale realmente mi coche? **RESPUESTA:** Pedir que un profesional, como Barcauto Menorquí, lo pruebe y valore sin costo para Vd.

4.— ¿Por qué se ha puesto este anuncio? Porque nosotros compramos coches. Ofrecemos precios buenos, y pagamos al contado. Y de todas formas, valoraremos su coche gratis y sin compromiso. Y le regalaremos un llavero de cuero, por el gusto de haberle conocido.

BARCAUTO MENORQUI,

MAHON

C/. Cronista Riudavets, 8, (Frente a Renault). Teléfono: 36. 42. 31.